

28 de setiembre

## Día por la descriminalización del Aborto en América Latina y el Caribe

Desde 1990, en toda América Latina y el Caribe las organizaciones de mujeres estamos llevando adelante una campaña para cambiar las injustas y peligrosas condiciones en las que se producen la gran mayoría de los abortos. Su práctica clandestina e insegura ha producido la muerte y atentando contra la salud de miles de mujeres de todas las edades, de todas las etnias, de todas las religiones, de todas las clases sociales afectando, de manera más implacable, a las más pobres y a las más jóvenes.

Las leyes punitivas que en cada país convierten al aborto en una intervención de riesgo han sido y continúan siendo un atentado a los derechos humanos de las mujeres, un ataque contra sus cuerpos, una falta de respeto a la autonomía y a la capacidad de decidir responsablemente, un enorme obstáculo para el ejercicio pleno de la ciudadanía.

La integridad corporal, la igualdad, la individualidad y la diversidad, son componentes éticos de los derechos humanos que no deberían ser violentados por razón alguna. No hay razón suficiente que justifique la violencia. Hoy más, que nunca, estamos convencidas de ello.

En la actual situación de inseguridad mundial, para los poderes en conflicto, la vida de las personas no es un bien a salvaguardar y cada uno de los componentes esenciales del ser humano está en juego. La libertad, la dignidad, la integridad corporal, el respeto a la diversidad de formas de pensar, de culturas, de ideas, de posiciones políticas, se desvanecen frente a la lógica de la guerra. Quienes desde hace muchos años trabajamos por construir un mundo más justo y equitativo sentimos la imperiosa necesidad de reforzar nuestra tarea cotidiana. Porque es también desde cada uno de estos espacios donde podemos cambiar esta injusta y terrible realidad. Sabemos que no estamos donde se toman las grandes decisiones, sabemos que nuestra tarea puede resultar hasta absurda en estas condiciones, pero también sabemos que no será con bombas, ni con atentados, ni con más crímenes, que se revertirá la situación.

Los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes, inherentes a todos los seres humanos independiente de la nacionalidad, sexo, raza, etnia, creencias, opciones de vida o estatus social. Y debemos defenderlos y garantizar su ejercicio desde todos los espacios en los que estamos.

**Durante dos años el principal hospital público gineco-obstétrico y pediátrico del país, el hospital Pereira Rossel, no había tenido una sola muerte materna. En lo que va de este año, cuatro mujeres jóvenes perdieron la vida por abortos realizados en pésimas condiciones.**

**En América Latina y el Caribe CADA DÍA, MUEREN 16 MUJERES Y ADOLESCENTES por complicaciones de abortos practicados en condiciones de riesgo. (FNUAP; 1997)**

**Esto es grave. Denunciar la situación, reconocer la dimensión del problema, sumar esfuerzos y alcanzar soluciones es también un aporte para la construcción del mundo que todos y todas queremos.**

**MYSU, Mujer y Salud en el Uruguay-**